

**PEDRO MARAMBIO VÁSQUEZ**

Dentro de las presencias vitales con las que debe contar la Capital Cultural de América se encuentra la contundente poesía de Oscar Hahn, iquiqueño nacido en 1938 y que ha paseado por el mundo y nuestra ciudad con el pendón de la poesía. Quién dijo que en Iquique no teníamos poetas originales con la misma estatura de los cerros, y Massís, la Monvel y Hahn?

El poeta Oscar Hahn es un oleaje estremecido de piedrecillas y peces ocre navegando díscolo en las aguas tormentosas de la creación literaria. Bienaventurado el poeta que tiene los bolsillos llenos de signos y grillos adormecidos en la puna iquiqueña, porque de su mano emergerán los cantos elocuentes de Dios y los pliegues lívidos que hace la tierra cuando el hombre la canta y ensalza pleno de fatal existencialismo.

Pero que nunca muere, pues la revive y la oxigena como un útero literario desplegado para recibir las palabras y adormecerlas con las tranquilas aguas de la poesía.

Hahn es otro mago nuestro; aventado por la patada de la ignorancia, sin que se requieran sus versos en la ciudad para redimirnos de la fatua mediocridad de los tiempos modernos.

Por qué no vuelve Oscar, el visionario, otra vez con la llave de su angustia a cantarnos el dolor trahumante, la letanía polvorosa de los creídos, por qué no llega en su atadido partido a florecer "como brumoso lirio o li-quen". Iquique lo espera ensofrizado, aletargado de disputas deportivas, con los tronos atestados de políticos, de

Poeta de vital presencia en la Capital Cultural de América

IQUIQUEÑO

Oscar Hahn, y esta "rosa negra" del olvido

De dónde llegan los artistas iquiqueños hasta nuestros ojos cenicientos:
del olvido... del olvido.

MAESTROS DE LA POESÍA

ÓSCAR HAHN,
Esta Rosa Negra

1996

Oscar Hahn, poeta iquiqueño intenso e irónico, debe volver con sus fajos maravillosos de poemas a encantar la ciudad.

mercaderes, pero no de poetas. Que venga con el sable refulgente de la palabra a salvar la guerra santa de la belleza, que venga cabalgando en su corcel "ante que nos pesquemos una soledad tremenda y los caballos de la muerte crucen".

Que venga su luz empalmeada, dinámica y torbellina como su ausencia, vuelva el frescor anodino de su poesía y se imponga sobre el hálito putrefacto del progreso. Que crecer sea también dódiva espiritual, un remanso de ecuaciones poéticas y musicales. Que tenga cabida en el Norte nuestro toruado de trabajo y agua, su voz de eco andino, de manijosa pétrea. Sálvanos de la ciénaga, de seguir siendo lo que somos cuando no tenemos poesía en nuestros delicados corazones, dínos dónde se esconde Minerva polinizada de señales, y el árbol del olvido, dónde crece y se ramifican sus raíces, con las mismas que amarramos tu pata de pegaso herido.

Ah, cuánta falta nos haces, Oscar: que Iquique amanezca mañana con la garza de tus versos y quede el pavimento húmedo de tu cristallino conversar. Hazte cuerpo y alma, o sólo voz, ahora que celebramos la Capital Cultural de América, sacude la arena que sobre tus hombros hemos derramado y ven a cantarnos en el toco jaspeado de la ciudad, tu venturosa vigilia.

Iquiqueño Oscar Hahn, y esta "rosa negra" del olvido

[artículo] Pedro Marambio Vásquez

Libros y documentos

AUTORÍA

Marambio Vásquez, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Iquiqueño Oscar Hahn, y esta "rosa negra" del olvido [artículo] Pedro Marambio Vásquez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile